



1



2



3

Elisa Séiquer, escultora murciana



DE MURCIA AL CIELO

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS:
CARMEN CELDRÁN
@carmenceldran

Elisa Séiquer nació en 1945, en el número dos de la plaza de Santa Catalina, en Murcia. Desde muy joven mostró una profunda vocación por la escultura y con tan solo 18 años organizó su primera exposición.

Su obra se nutre de diversas influencias, especialmente de dos familiares muy cercanos: su tío José Séiquer Zanón, escultor y discípulo de Benlliure, y Alejandro Séiquer, pintor animalista. También marcaron su trayectoria los artistas Jardiel y González Moreno.

Elisa estudió en la Escuela de Arte de Murcia y posteriormente en las Escuelas de Bellas Artes de Valencia y Madrid. Más tarde, junto a José María Párraga, Avellaneda y Aurelio Pérez, formó el grupo artístico Aunar.

Gracias a una beca, viajó a París, donde conoció a dos figuras determinantes para su desarrollo artístico: Giacometti, con sus esculturas alargadas y expresivas, y Archipenko, escultor cubista que exploraba el volumen y los huecos.

En 1971 obtuvo el Premio Salzillo con su obra *El salto*.

En una entrevista, Elisa expresó su deseo de “esculpir de forma moderna, pero no abstracta”. Su amigo Párraga diría de ella: “Su arte es auténtico, su mundo va de dentro hacia

fuera; su mente capta, elabora, goza y sufre”.

Su obra busca reflejar el lado más profundo y a veces pesimista de la vida. Con esa intención, organizó incluso una visita al manicomio, con el propósito de comprender y representar desde la escultura la complejidad de la enfermedad mental.

En la actualidad, la única escultura de Elisa Séiquer que se encuentra en el jardín de Isaac Peral es *Juegos de muchachos*. Anteriormente estuvo en el Malecón, aunque tuvo que ser retirada tras sufrir actos de vandalismo.

Elisa falleció prematuramente a los 50 años.

Fue una mujer que vivió intensamente, fiel a sus principios y a su visión del arte. Nunca se traicionó a sí misma y por eso su obra sigue siendo inmortal.

Hoy quiero hacer una petición en su memoria: que se coloque una placa conmemorativa en su casa natal, en la plaza de Santa Catalina, para que su nombre y su legado artístico permanezcan vivos en el corazón de la ciudad que la vio nacer.

Foto 1: Escultura *Juegos de muchachos* de Elisa Séiquer.

Foto 2: Escultura *El salto* de Elisa Séiquer.

Foto 3: Elisa Séiquer en 1981. Fotografía de Ángel Fernández Saura